

# EFICIENCIA Y AGRICULTURA FAMILIAR: MÁS DE UN SIGLO DE DEBATE SIN SUFICIENTES RESPUESTAS‡

## EFFICIENCY AND FAMILY FARMING: MORE THAN A CENTURY OF DEBATE WITHOUT ENOUGH ANSWERS ‡

Ramiro **Rodríguez-Sperat\***, Cristian **Emanuel-Jara**

Universidad Nacional de Santiago del Estero (Argentina) / Instituto de Estudios para el Desarrollo Social (INDES). (ramirorodriguezsperat@hotmail.com; cristianjara\_cl@hotmail.com)

### RESUMEN

La agricultura familiar atraviesa por un momento de creciente legitimidad en América Latina, al punto de que muchos gobiernos han dispuesto una serie de medidas tendientes a visibilizar y potenciar el sector. Sin embargo, la eficiencia productiva de este tipo de agricultura ha sido cuestionada en diversas oportunidades y por parte de distintas corrientes de pensamiento. Consecuentemente, y a la luz de las expectativas que existen sobre el sector desde múltiples vertientes políticas y académicas, resultaría conveniente revisar críticamente los argumentos que le asignan -según sea el caso- una mayor o menor eficiencia en su producción. A partir de recuperar y poner en diálogos los textos clásicos y contemporáneos que abordaron, directa o indirectamente la cuestión, este trabajo intenta demostrar que la discusión no es nueva, que los autores que han tratado el tema han hecho un uso polisémico de los conceptos involucrados, que la evidencia empírica utilizada para construir los distintos argumentos es difusa, y que todos estos elementos han actuado en forma conjunta para en la actualidad el debate siga abierto. Reconstruir y analizar dichos argumentos resulta un prerrequisito básico para poder argumentar a favor del potencial estratégico y la formulación de políticas públicas productivas (y no solo asistenciales) para el sector.

**Palabras clave:** agricultura capitalista, estudios agrarios, políticas públicas, producción campesina.

### INTRODUCCIÓN

**E**l 2014 fue declarado Año Internacional de la Agricultura Familiar por la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas

\* Autor responsable ‡ Author for correspondence.

Recibido: agosto, 2016. Aprobado: septiembre, 2017.

Publicado como ARTÍCULO en ASyD 15: 595-617. 2018.

### ABSTRACT

Family farming is undergoing a moment of growing legitimacy in Latin America, to the degree that many governments have implemented a series of measures that tend to make visible and strengthen the sector. However, the productive efficiency of this type of agriculture has been questioned in various opportunities by different currents of thought. Consequently, and in light of the expectations present about the sector from multiple political and academic aspects, it would be convenient to review critically the arguments which give it -depending on the case- a higher or lower efficiency in production. Stemming from recovering and allowing a dialogue to take place between classic and contemporary texts that have addressed the issue, directly or indirectly, this study attempts to show that the discussion is not recent, that the authors who have dealt with the theme have made a polysemic use of the concepts involved, that the empirical evidence used to construct the different arguments is vague, and that all these elements have acted in a joint manner to keep the debate open today. Reconstructing and analyzing these arguments is a basic prerequisite to be able to argue in favor of the strategic potential and the formulation of productive (and not only welfare) public policies for the sector.

**Key words:** capitalist agriculture, agrarian studies, public policies, peasant production.

### INTRODUCTION

**T**he year 2014 was declared International Year of Family Farming by the General Assembly of the United Nations (UN) in recognition of its contribution to the food supply, maintenance of rural spaces and cultures, management of biodiversity and struggle to overcome poverty (ONU, 2012). This

(ONU) en reconocimiento a su aporte en la provisión de alimentos, el mantenimiento de los espacios y culturas rurales, la gestión de la biodiversidad y la superación de la pobreza (ONU, 2012). Este hecho refleja un proceso de reconocimiento de la importancia del sector por parte de la esfera pública, que trajo aparejada la revitalización de viejos debates teóricos respecto a su capacidad productiva en el contexto de las actuales crisis (ecológica, alimentaria y energética) por las que ha venido atravesando el capitalismo a nivel mundial.

Cabe aclarar que la preocupación sobre si la agricultura familiar puede o no ser eficiente en su producción se remonta a finales del siglo XIX, principalmente al interior de los teóricos marxistas como Karl Kautsky y Vladimir Lenin. Es justamente en esa época donde surgieron las dos grandes vertientes teóricas que son parte del objeto de este trabajo: la cuestión agraria (preocupada por la tensión entre el campesinado y el capitalismo) y la teoría de la reforma redistributiva de tierras (como respuesta al histórico problema de la ineficiencia del latifundio<sup>1</sup> y las demandas de justicia social). Ambas corrientes abordaron cuestiones tales como: ¿La pequeña producción campesina puede competir contra la gran producción capitalista o va a desaparecer? ¿Es mejor redistribuir la tierra entre una mayor cantidad de pequeños productores o promover la concentración de la misma, buscando las ventajas derivadas de la escala? Esencialmente es en el marco de estos dos grandes interrogantes que el concepto de eficiencia productiva ha sido constantemente utilizado, buscando argumentos sólidos para la política económica.

Este debate se ve reflejado en Latinoamérica no solo en el campo académico, sino también en las esferas gubernamentales, a tal punto que en algunos países como Brasil y Argentina se ha creado una nueva institucionalidad tendiente a promover políticas para el desarrollo productivo del sector y paralelamente se comenzó a dar cabida a las demandas de los movimientos sociales agrarios que históricamente habían sido desatendidas (como el *Movimiento de los Trabajadores sin Tierra* en Brasil o el *Movimiento Nacional Campesino Indígena* en Argentina).

Cabe aclarar que el concepto agricultura familiar es una noción relativamente novedosa para los estudios agrarios, ya que la misma se acuñó a mediados del siglo XX en búsqueda de un modelo de desarrollo rural alternativo que garantizara, entre otros aspectos,

fact reflects a process of recognition of the importance of the sector by the public sphere, which was paired with the revitalization of old theoretical debates regarding its productive capacity in the context of current crises (ecologic, dietary an energetic) that capitalism is undergoing at the global level.

It should be clarified that the worry about whether family farming can be efficient or not in its production dates back to the end of the 19<sup>th</sup> century, primarily among Marxist theorists like Karl Kautsky and Vladimir Lenin. It is precisely in that time when the two important theoretical paths arose, which are part of the aim of this study: the agrarian issue (preoccupied with the tension between peasants and capitalism) and the theory of the redistributive reform of lands (as a response to the historical problem of the inefficiency of large estates, *latifundio*,<sup>1</sup> and the demands for social justice). Both currents approached questions such as: Can small-scale peasant production compete against the large capitalist production or will it disappear? Is it best to redistribute the land between a larger number of small-scale producers or to promote the concentration of land, seeking the advantages derived from scale? Essentially, it is within the framework of these two large questions that the concept of productive efficiency has been constantly used, looking for solid arguments for economic policy.

This debate is reflected in Latin America not only in the academic field, but also in the governmental spheres, to the extent that some countries like Brazil and Argentina have created a new institutional environment that tends to promote policies for the productive development of the sector and in parallel gives space to the demands from social agrarian movements that had historically been disregarded (such as the *Movimiento de los Trabajadores sin Tierra* in Brazil or the *Movimiento Nacional Campesino Indígena* in Argentina).

It should be clarified that the concept of family farming is a relatively new notion for agrarian studies, since it was coined in the middle of the 20<sup>th</sup> century in search for a model of alternative rural development that ensures, among other aspects, the permanence of the population in the rural space and the respect for the environment (Salcedo, De la O and Guzmán, 2014)<sup>2</sup>. In this study, the concept of family farming will be used as a broad concept that includes a diversity of actors (peasant, small farmer, tenant farmer, landless, rural workers and native

la permanencia de la población en el espacio rural y el respeto por el medio ambiente (Salcedo, De la O y Guzmán, 2014)<sup>2</sup>. En este trabajo se utilizará el concepto de agricultura familiar como un concepto amplio que incluye a una diversidad de actores (campesino, chacarero, colono, sin tierra, los trabajadores rurales y pueblos originarios) y a una pluralidad de actividades (productivas, extractivas y de servicios).

Como se observa, comprende un sector heterogéneo que requiere tomar distancia de los supuestos dualistas (tradicional-moderno, competitivo-no competitivo). Dichas simplificaciones hacen perder de vista la variada situación en que las unidades familiares producen y se reproducen: “de adoptarse una visión dualista; de igual modo, serán las propuestas de políticas: para unos habrá políticas compensatorias y para otros, productivas” (Soverna, Tsakoumagkos y Paz, 2008:11).

Teniendo esto en cuenta, este artículo tiene como propósito reconstruir los debates hacia el interior de los estudios agrarios en torno a la eficiencia productiva de la agricultura familiar, para luego intentar realizar consideraciones sobre cómo esto ha influido en el diseño de políticas públicas, en particular para América Latina. La hipótesis de trabajo es que la discusión abordada no es nueva, que los autores que han tratado el tema han hecho un uso polisémico de los conceptos involucrados, que la evidencia empírica utilizada para construir los distintos argumentos es difusa y que todos estos elementos han actuado en forma conjunta para que en la actualidad el debate siga abierto.

En cuanto a la metodología, se trata analizar y poner en diálogo diferentes textos que abordaron, directa o indirectamente, la cuestión de la eficiencia en agricultura familiar. El criterio de selección de aquellos documentos intenta dar cuenta de la continuidad de la discusión desde de los autores pioneros en plantear el tema (siglo XIX) hasta llegar a las investigaciones más actuales. Asimismo, se escogieron autores representativos de diferentes tradiciones (políticas, epistemológicas y teóricas), tanto de la economía neoclásica como del marxismo. Finalmente, otro criterio utilizado es referenciar a autores que anclaron el debate en el contexto latinoamericano.

Realizar un abordaje de estas características constituye un insumo de importancia para analizar los logros, los desaciertos y desafíos de las políticas públicas que promueven alternativas a los modelos de desarrollo rural de la región.

peoples) and a plurality of activities (productive, extractive and services).

As can be seen, it covers a heterogeneous sector that requires taking distance from the dualist assumptions (traditional vs. modern, competitive vs. non-competitive). These simplifications overlook the varied situation in which family units produce and reproduce: “if a dualist vision is adopted, the policy proposals will also be dualistic: for some, there will be compensatory policies and for others, productive” (Soverna, Tsakoumagkos and Paz, 2008:11).

Taking this into account, this article has the purpose of reconstructing the debates within agrarian studies around the productive efficiency of family farming, in order to later attempt to carry out considerations about how this has influenced the design of public policies, particularly for Latin America. The working hypothesis is that the discussion addressed is not new, that the authors who have dealt with the issue have made a polysemic use of the concepts involved, that the empirical evidence used to build the different arguments is diffuse, and that all these elements have acted in a joint way for the debate to continue to be open today.

In terms of the methodology, it is about analyzing and confronting different texts that have approached, directly or indirectly, the issue of efficiency in family farming. The selection criterion of those documents attempts to account for the continuity of the discussion from the pioneer authors that set out the theme (19<sup>th</sup> century) until reaching the more current studies. Likewise, authors that are representative of different traditions (political, epistemological and theoretical) were chosen, both from neoclassic economy and from Marxism. Finally, another criterion used is referencing authors that secured the debate in the Latin American context.

Approaching these characteristics constitutes important material to analyze the achievements, mistakes and challenges of the public policies that promote alternatives to the models of rural development in the region.

#### CONTRIBUTIONS AND LIMITATIONS OF THE CLASSICAL ECONOMIC THEORY TO UNDERSTAND THE CONCEPT OF EFFICIENCY

The attempts to conceptualize efficiency can be tracked back to the famous study about the pin

### APORTES Y LIMITACIONES DE LA TEORÍA ECONÓMICA CLÁSICA PARA ENTENDER EL CONCEPTO DE EFICIENCIA

Los intentos por conceptualizar a la eficiencia pueden ser rastreados hasta el famoso trabajo sobre la fábrica de alfileres de Adam Smith en su libro “La naturaleza y causas de la riqueza de las naciones” (1776) o, incluso, hasta algunos estudios previos<sup>3</sup>. Sin embargo, la noción que se utilizaba en ese entonces no estaba muy diferenciada del concepto de productividad, siendo por lo general definida como la relación entre la cantidad de productos obtenidos y la cantidad de insumos utilizada para producirlos (Doraio y Silmar, 2007: 14)<sup>4</sup>.

A pesar de que la eficiencia y la productividad son dos conceptos que cooperan entre sí, las mediciones de eficiencia son consideradas más precisas y completas que las de productividad, en el sentido de que ellas involucran una comparación contra una frontera eficiente (Doraio y Simar, 2007: 15) o, en otras palabras, un estándar de referencia contra el cual comparar las unidades estudiadas.

La idea detrás de los estudios de eficiencia es comparar la actuación real de una unidad productiva con respecto a un óptimo, pero por lo general en la práctica no se dispone de un conocimiento exhaustivo sobre el ámbito en el que se desenvuelven las unidades estudiadas, ni tampoco se conoce con exactitud la tecnología ni las restricciones que pueden afectar a dicha producción en particular (Álvarez Pinilla, 2001).

Por lo tanto, lo más apropiado sería comparar lo que hace la unidad productiva con respecto a otras unidades similares. Esa justamente fue la propuesta de Farrell (1957), cuyo gran aporte fue determinar empíricamente un estándar de referencia -la frontera- contra el cual comparar las unidades y determinar si ellas son eficientes o no. Las medidas de eficiencia calculadas de esa forma definen lo que se conoce como eficiencia relativa, es decir, miden la eficiencia comparando su actuación con la de las “mejores” explotaciones observadas, que son las que definen la frontera eficiente.

Cabe aclarar que, si bien otros economistas habían utilizado el concepto de eficiencia con anterioridad, los estudios específicos sobre el tema son un campo de investigación relativamente novedoso en

factory by Adam Smith in his book “An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations” (1776) or, even, some previous studies<sup>3</sup>. However, the notion that was used then was not quite differentiated from the concept of productivity, which is generally defined as the relationship between the amount of products obtained and the amount of inputs used to produce them (Doraio and Silmar, 2007: 14)<sup>4</sup>.

Although efficiency and productivity are two concepts that cooperate with one another, the measures of efficiency are considered more precise and complete than those of productivity, in the sense that they involve a comparison against an efficient frontier (Doraio and Simar, 2007: 15) or, in other words, a standard of reference against which to compare the units studied.

The idea behind the studies of efficiency is to compare the real performance of a productive unit in relation to an optimal, although in general in practice there is no exhaustive knowledge about the scope in which the units studied develop, or an exact understanding of the technology or restrictions that can affect that production in particular (Álvarez Pinilla, 2001).

Therefore, the most appropriate would be to compare what the productive unit does with regards to other similar units. That was precisely the proposal by Farrell (1957), whose great contribution was to determine empirically a standard of reference –the frontier– against which to compare the units and determine if they are efficient or not. The measures of efficiency calculated in this way define what is known as relative efficiency, that is, they measure the efficiency comparing their performance with that of the “best” farms observed, which are the ones defining the efficient frontier.

It should be noted that although economists had used the concept of efficiency before, the specific studies on the theme are a relatively novel research field in economic sciences, to the degree that the studies considered pioneers in this field are those by Koopmans (1951) and Debreu (1951), which were applied empirically by Farrell (1957).

These works are considered pioneers since from their contributions it was recently possible to begin treating efficiency as a relative concept (which is measured in function to the real behavior of other similar units) and different from productivity.

las ciencias económicas, al punto de que los trabajos que se consideran pioneros en este campo son los de Koopmans (1951) y Debreu (1951), que fueron aplicados empíricamente por Farrell (1957).

Estos trabajos se consideran pioneros ya que a partir de sus aportes recién se pudo comenzar a tratar a la eficiencia como un concepto relativo (que se mide en función al comportamiento real de otras unidades similares) y diferente al de productividad. También surgieron distintos tipos de eficiencia<sup>5</sup> y diferentes métodos para medirla. En la actualidad se puede hablar de toda una rama de investigación aplicada sobre el tema en el campo de la economía y la econometría<sup>6</sup>.

Sin embargo, la mayoría de los modelos y mediciones propuestas por la teoría económica han mostrado sus limitaciones para comprender formas de producción que no tienen una lógica de funcionamiento necesariamente capitalista, como por ejemplo la agricultura familiar. Esta última presenta una dinámica propia que requiere tomar en cuenta ciertas dimensiones no mercantiles ni cuantificables en dinero para comprender como funcionan.

La mayoría de los trabajos sobre agricultura familiar sostienen que una de las particularidades de su producción (que la distinguen de las producciones capitalistas) es la configuración de una unidad económica familiar donde el trabajo de sus propios miembros no suele ser asalariado y donde se tornan difusos los límites entre la unidad de producción y la unidad doméstica (Paz y Rodríguez Sperat, 2011).

A su vez se trata de explotaciones que tienen un carácter parcialmente mercantil (Schejtman, 1980). Los agricultores familiares utilizan los recursos que les ofrece la naturaleza como un poderoso correctivo insumo-producto y también pueden obtener buena parte de su ventaja competitiva por el uso que hacen de las relaciones sociales no mercantilizadas (Shanin, 1973; Smith, 1986, Van Der Ploeg, 2006), entre otras características.

Estos elementos se traducen en una dificultad al momento de analizar su estilo de producción desde las categorías económicas tradicionales, ya que dentro de este proceso de trabajo siempre van a existir aspectos que difícilmente puedan ser valorizados apropiadamente desde el punto de vista económico (Rodríguez Sperat, 2012; Van der Ploeg, 2013a).

En efecto, con el pasar de los años han ido surgiendo distintos enfoques conceptuales y metodológicos que

Different types of efficiency<sup>5</sup> and different methods to measure it were also suggested. Presently a whole branch of applied research can be described, on the theme in the field of economy and econometrics<sup>6</sup>.

However, most of the models and measurements proposed by the economic theory have shown their limitations to understand production forms that do not necessarily have a capitalist logic of functioning, as for example family farming. The latter presents a dynamic of its own that requires taking into account certain dimensions that are not commercial or quantifiable in terms of money to understand how they work.

Most of the studies about family farming maintain that one of the particularities of its production (which distinguishes it from capitalist production systems) is the configuration of a family economic unit where the work of its own members tends to be unpaid and where the limits between the production unit and the domestic unit are vague (Paz and Rodríguez Sperat, 2011).

At the same time, it is farms that have a particularly commercial character (Schejtman, 1980). Family farmers use the resources that nature offers them as a powerful input-product corrective and can also obtain a good part of their competitive advantage from the use they make of non-commercial social relationships (Shanin, 1973; Smith, 1986, Van Der Ploeg, 2006), among other characteristics.

These elements translate into a difficulty at the time of analyzing their production style from the traditional economic categories, since within this research process there will always be aspects that can hardly be assessed appropriately from the economic point of view (Rodríguez Sperat, 2012; Van der Ploeg, 2013a).

In fact, as years go by different conceptual and methodological approaches have emerged that attempt to make visible certain aspects that classical economic theory cannot observe, measure or evaluate from the ontological and epistemological assumptions of capitalism, which will be mentioned later in the development of this study.

## EFFICIENCY IN THEORISTS OF AGRARIAN ISSUES AND THE CHAYANOV SCHOOL

In his works, Karl Marx granted a systematic character both to the analysis of the agrarian structure

intentan hacer visibles ciertos aspectos que la teoría económica clásica no puede ver, medir ni valorar desde los supuestos ontológicos y epistemológicos del capitalismo, que serán comentados más adelante durante el desarrollo de este trabajo.

### LA EFICIENCIA EN LOS TEÓRICOS DE LA CUESTIÓN AGRARIA Y EN LA ESCUELA DE CHAYANOV

En sus trabajos, Karl Marx le otorgó un carácter sistemático tanto al análisis de la estructura agraria como a la dilucidación de las relaciones de esta con el resto de la sociedad (Murmis y Giarraca, 1999). No obstante, resulta complejo encontrar en la teoría marxista herramientas metodológicas que permitan indagar sobre los métodos utilizados para la obtención de evidencia empírica sobre la eficiencia de la producción agraria (Kervyn, 1987).

En esa línea, en los textos de Marx se puede observar que las palabras superioridad productiva o eficiencia son utilizadas reiteradamente, pero siempre en el sentido de que se supone que las explotaciones capitalistas son superiores a las campesinas debido a la capacidad que las primeras tienen para incorporar grandes superficies a la producción, por los recursos económicos de los que disponen y por la posibilidad de utilizar mejores técnicas de cultivo. Así, en sus obras resulta complejo constatar empíricamente la eficiencia o superioridad asignada a las explotaciones capitalistas.

Recién fue en la década de 1890 que el paradigma de la cuestión agraria emergió al interior del marxismo como un campo de investigación diferenciado (Akram-Lodhi y Kay, 2009), ya que en esa década fueron escritos los tres textos fundacionales que le dieron origen: La cuestión campesina en Francia y Alemania, escrito en 1894 por Friedrich Engels; La Cuestión Agraria, de Kaustky (1899) y el trabajo de Vladimir Lenin El desarrollo del capitalismo en Rusia (1899).

En el trabajo de Engels se argumenta que: “el desarrollo de la forma capitalista de producción ha coartado la forma de vida de la pequeña producción en la agricultura y la pequeña producción irreversiblemente va a desplomarse” (1950: 382). La razón por la cual el autor realizaba esta afirmación era que la producción agrícola europea estaba siendo incapaz de competir contra los granos baratos producidos afuera de Europa, lo cual llevaba a una lenta disolución del campesinado ya que al no poder competir

and to the elucidation of its relationships with the rest of society (Murmis and Giarraca, 1999). However, it is complex to find methodological tools in Marxist theory that allow inquiring about the methods used to obtain empirical evidence on the efficiency of agrarian production (Kervyn, 1987).

In this line, in the texts by Marx, it can be observed that the words productive superiority or efficiency are used repeatedly, but always in the sense that it is assumed that capitalist exploitations are superior to peasant exploitations due to the ability of the first to incorporate large areas of production, because of the economic resources they have, and due to the possibility of using better cultivation techniques. Thus, in his works it is complex to confirm empirically the efficiency or superiority assigned to capitalist exploitations.

It was only in the decade of the 1890s that the paradigm in the agrarian issue emerged in Marxism as a differentiated field of research (Akram-Lodhi and Kay, 2009), since the three seminal texts that originated it were written in that decade: *The peasant question in France and Germany*, written in 1894 by Friedrich Engels; *The agrarian question*, by Kaustky (1899); and the work by Vladimir Lenin, *The development of capitalism in Russia* (1899).

In Engels' work it is argued that: “the development of a capitalist form of production in agriculture has limited the livelihood of small-scale production, and small-scale production will plummet irreversibly” (1950: 382). The reason why the author made this affirmation was that European agricultural production was being unable to compete against the cheap grains produced outside Europe, which led to a slow dissolution of peasantry, since they were being dispossessed of their lands as a result of not being able to compete against imports. From his perspective, this was not happening only in England and Prussia (east of the Elba river), because these places “have large extensions of land and large-scale agriculture” (Engels, 1950: 381).

For Engels, it was necessary for the European peasantry to adopt a political response to this emerging agrarian crisis. For that purpose, the proletariat, which according to him had a clear comprehension of the problems in the farmland and the city, should adopt a program that reflected the political needs of the peasants and, through it, form an alliance with farmland workers. His emphasis was

con las importaciones estaba siendo despojado de sus tierras. Desde su perspectiva, solo en Inglaterra y en la Prusia (al este del río Elba) esto no estaba sucediendo, debido a que estos lugares “disponen de grandes extensiones de tierras y agricultura a gran escala” (Engels, 1950: 381).

Para Engels era necesario que el campesinado europeo adopte una respuesta política a esta emergente crisis agraria. Para eso el proletariado, que según su opinión tenía una clara comprensión de los problemas del campo y la ciudad, debía adoptar un programa que reflejara las necesidades políticas de los campesinos y, a través de este, formar una alianza con los trabajadores del campo. Su énfasis estaba puesto claramente en las implicancias políticas de la Cuestión Agraria ya que, de cierta forma, la globalización del sistema alimentario emergente como resultado del imperialismo estaba socavando el estilo de vida campesino en Europa y la cuestión agraria era una problemática sobre el trabajo: “su preocupación no estaba puesta en la temática de la emergencia del capital agrario, la acumulación rural del capital, ni siquiera en el capital en general” (Akram-Lodhi y Kay, 2009: 7).

Esta temática fue más abordada por Kautsky y Lenin, debido a que para ambos las fuerzas detrás de las transformaciones identificadas por Engels, incluyendo las transformaciones políticas y sociales, era el proceso que estaba facilitando la emergencia del capital y, consecuentemente, las relaciones laborales capitalistas bajo la forma de la industrialización capitalista.

La obra de Lenin (1899) fue escrita en vísperas de la revolución rusa. El objetivo central de su trabajo se orientaba a la realización de un análisis de la economía pre-revolucionaria para demostrar que si se desarrollaba un régimen capitalista en el marco de la coyuntura que se estaba viviendo<sup>7</sup> iban a existir dos caminos posibles: “o bien la vieja hacienda terrateniente, ligada por millares de lazos al derecho de servidumbre, se conserva, transformándose lentamente en una hacienda puramente capitalista (...) o bien, la revolución rompe la vieja hacienda terrateniente, destruyendo todos los restos de servidumbre y, en primer término, la gran propiedad” (Lenin, 1981: 8).

De esta manera, Lenin brinda los fundamentos para la revolución y da las pautas para la organización de las nuevas bases del Estado. Sus escritos se constituyeron en una suerte de doctrina del partido comunista ruso que proponía la nacionalización de la

set clearly on the political implications of the Agrarian Question since, in some way, the globalization of the emerging food system as a result of imperialism was undermining the peasant lifestyle in Europe and the agrarian question was a problematic about the work: “his preoccupation was not set on the theme of the emergence of agrarian capital, the rural accumulation of capital, or even on capital in general” (Akram-Lodhi and Kay, 2009: 7).

This thematic was approached further by Kautsky and Lenin, because for both authors the forces behind the transformations identified by Engels, including the political and social transformations, were the process that was easing the emergence of the capital and, consequently, the capitalist work relations under the form of capitalist industrialization.

Lenin's work (1899) was written on the eve of the Russian revolution. The central objective of his work was directed at the performance of an analysis of the pre-revolutionary economy to demonstrate that if a capitalist regime developed within the framework of the circumstances being experienced<sup>7</sup> there would be two possible pathways: “either the old landholder hacienda, linked by thousands of bonds to the right of serfdom, is conserved, transforming slowly into a purely capitalist hacienda (...) or else, the revolution breaks down the old landholder hacienda, destroying all the remains of serfdom and, in the first place, large property” (Lenin, 1981: 8).

Thus, Lenin provides the foundations for the revolution and offers the standards for the organization of the new bases of the State. His works were constituted into a kind of doctrine of the Russian communist party that proposed the nationalization of land and, after a revolution, the socialization of agriculture.

In relation to his comments about peasant and capitalist production, Lenin states that the first will always be in inferior conditions compared to the second. This can be seen clearly in the next paragraph:

“It is entirely logical that the well-to-do peasant applies a considerably superior agricultural technique than the medium term (larger extension of land, more abundance of tools, available money, etc.); this translates into well-off peasants sowing more quickly, taking better advantage of favorable weather, seed falling in more humid land, performing cereal harvest on

tierra y, después de una revolución, la socialización de la agricultura.

En relación con sus comentarios sobre la producción campesina y la capitalista, Lenin sostiene que la primera va a estar siempre en inferioridad de condiciones que la segunda. Esto se puede observar con claridad en el siguiente párrafo:

“Es del todo lógico que el campesino acomodado aplique una técnica agrícola considerablemente superior al término medio (mayor dimensión de la tierra, más abundancia de aperos, dinero disponible, etcétera); esto se traduce en que los campesinos acomodados efectúan la siembra con mayor rapidez, aprovechan mejor el tiempo favorable, la semilla cae en una tierra más húmeda, efectúan a tiempo la recolección de cereales, trillan el trigo a la vez que lo transportan a la granja, etcétera. También, como es lógico, la magnitud de los gastos de producción de los productos agrícolas disminuye (por unidad de producto) a medida que aumentan las dimensiones de la hacienda [...] de esta forma, cuanto más se adelanta la producción mercantil en la agricultura [...] con tanta más fuerza debe manifestarse esta ley, que lleva al desplazamiento de los campesinos medios y pobres por la burguesía campesina” (Lenin, 1981: 66-68).

Si bien Lenin expone datos estadísticos provenientes de diversas regiones productivas de Rusia para fundamentar sus argumentos (con base en datos provenientes de censos y trabajos de otros investigadores), solo se limita a tomar como referencia las variables: cantidad de trabajadores, cabezas de ganado de labor, arados y carruajes, dividiendo los valores entre la cantidad de tierra sembrada. De esa manera, concluye en que, con el aumento de las dimensiones de la explotación, disminuye de manera progresiva el gasto de sostenimiento de la fuerza de trabajo, de los hombres y del ganado.

A primera vista se puede observar que los datos utilizados son de una importante generalidad, sin diferenciar por tipo de cultivo, por calidad del suelo, por zona productiva y, lo que llama más la atención, no se consideran los resultados de la siembra, sino que solo se hace referencia a la cantidad de hectáreas trabajadas.

También para Kautsky, la gran propiedad era superior a la pequeña en términos productivos: “Allí

time, threshing wheat once transported to the farm, etc. Also, as is logical, the magnitude of the production expenses of agricultural products decreases (per unit of product) as the dimensions of the hacienda increase [...] in this way, as the commercial production moves forward in agriculture [...], this law must manifest with much more force, leading to the displacement of the medium and poor peasants by the peasant bourgeoisie” (Lenin, 1981: 66-68).

Although Lenin exposes statistical data from various productive regions in Russia to substantiate his arguments (based on data from censuses and studies from other researchers), he is only limited to taking as reference the variables: number of workers, heads of working, plowing and carriage animals, dividing the values by the amount of land sown. In that way, he concludes that, with the increase in dimensions of the farm, the maintenance expenditure of the workforce, the men and the livestock decreases progressively.

At first sight, it can be seen that the data used are of general importance, without differentiating by type of crop, quality of the soil, productive zone and, what is most interesting, the results from sowing are not taken into account, but rather there is only reference to the amount of hectares farmed.

For Kautsky, also, large property was superior to small property in productive terms: “Wherever the small property dominates exclusively, it will be more difficult for large property to form, despite the first being in decadence and despite the superiority of the second” (Kautsky, 1899: 170).

However, Lenin and Kautsky differed in the causes of such superiority. For the first, this originated in the ease that large-scale producers had to incorporate important surfaces to the production due to the economic resources they had at their disposal and because of the possibility of adopting better cultivation techniques. Instead, Kautsky considered that this productive superiority was not given by the techniques applied to the crop, but rather that it was exclusively due to a question of availability of capital and scale, with the resulting decrease of unitary production costs (Banaji, 1980).

In Soviet Russia, the debate about the productive capacity of family farming was also addressed by an intellectual sector opposing Leninism: the



donde domina exclusivamente la pequeña propiedad será más difícil que se forme una gran propiedad, a pesar de que la primera se halle en decadencia y a pesar de la superioridad de la segunda” (Kautsky, 1899: 170).

No obstante, Lenin y Kautsky diferían en las causas de dicha superioridad. Para el primero, esto se originaba en la facilidad que tenían los grandes productores para incorporar importantes superficies a la producción por los recursos económicos que tenían a su disposición y por la posibilidad de adoptar mejores técnicas de cultivo. En cambio, Kautsky consideraba que esa superioridad productiva no estaba dada por las técnicas aplicadas al cultivo, sino que exclusivamente se debía a una cuestión de disponibilidad de capital y escala, con la consecuente disminución de costos unitarios de producción (Banaji, 1980).

En la Rusia soviética el debate sobre la capacidad productiva de la agricultura familiar también fue abordado por un sector intelectual disidente con el leninismo: la escuela de la organización-producción. Esta corriente de pensamiento proponía la transformación de la organización de la economía campesina con el fin de elevar la producción agrícola. Uno de los principales exponentes de esta escuela fue Alexander Chayanov (1974), cuyo principal aporte consistió en sostener que la economía campesina no puede analizarse con los conceptos de la economía política clásica, por lo que es necesario crear una metodología propia para el estudio del estilo de producción campesino.

Las investigaciones de Chayanov (1974) sostenían que la economía campesina es una forma de producción no capitalista en la que, luego de deducir los costos de producción, no es posible determinar la retribución respectiva de los factores: capital, trabajo, tierra. Es decir, no existe allí ganancia, salario ni renta. Chayanov estableció que el trabajo campesino carece de valor monetario y ello le sirvió de base para intentar desarrollar nuevos andamiajes teóricos y metodológicos para el análisis de las dinámicas de la economía campesina (Bartra, 1976).

Con base en estudios empíricos, el autor introduce importantes argumentos sobre cuáles son los límites posibles de extensión para la unidad doméstica de explotación agraria. Sostiene que la misma se encuentra afectada por la relación entre las necesidades de consumo de la familia y su fuerza de trabajo (la famosa relación brazos-bocas) (Chayanov, 1974: 78).

organization-production school. This current of thought proposed the transformation of the organization from peasant economy with the aim of increasing agricultural production. One of the main exponents of this school was Alexander Chayanov (1974), whose main contribution consisted in suggesting that peasant economy cannot be analyzed with the concepts of classical political economy, which is why it is necessary to create a methodology for the study of the peasant style of production.

The studies by Chayanov (1974) maintained that peasant economy is a non-capitalist form of production where, after deducting the production costs, it is not possible to determine the corresponding retribution of the factors: capital, work and land. That is, there is no profit, salary or rent to consider. Chayanov established that peasant work lacks monetary value and this served as the basis to try to develop new theoretical and methodological scaffolding for the analysis of the dynamics of peasant economy (Bartra, 1976).

Based on empirical studies, the author introduces important arguments about the possible limits of extension for the domestic unit of agrarian exploitation. He suggests that it is affected by the relationship between the family's needs for consumption and its workforce (the famous arms to mouths relation) (Chayanov, 1974: 78).

He also questions the validity of the concept of profit used by classic economists for the analysis of the family agricultural exploitation and shows how a peasant farm can exist under conditions that would lead a unit of capitalist exploitation to certain ruin (Chayanov, 1974: 90).

It is based on these attributes that the author maintains (in contrast with his predecessors) that peasants will not disappear within the framework of the attack from capitalism, but rather that, on the contrary, they possess qualities that will allow them to exploit the resources in a better way than capitalist producers.

In sum, concerning the productive dimension, from reading the Marxist authors it can be deduced that the productive superiority assigned to large-scale production or the prediction that peasants would disappear lacked a solid empirical basis; it is rather ideological assumptions directed at maintaining a progressive conception of history where capitalism should be imposed as a necessary and stage to

También cuestiona la validez del concepto de beneficio utilizado por los economistas clásicos para el análisis de la explotación agrícola familiar y demuestra cómo una explotación campesina puede existir en condiciones que llevarían a la ruina segura a una unidad de explotación capitalista (Chayanov, 1974: 90).

Es con base en estos atributos que el autor sostiene (a diferencia de sus antecesores) que el campesino no va a desaparecer en el marco del embate del capitalismo sino que, al contrario, posee cualidades que le permitirían explotar los recursos de mejor manera que los productores capitalistas.

En síntesis, en lo que respecta a la dimensión productiva, de la lectura de los autores marxistas se desprende que la superioridad productiva asignada a la gran producción o el pronóstico de que el campesino iba a desaparecer carecería de una base empírica sólida; se trata más bien de supuestos ideológicos orientados a sostener una concepción progresiva de la historia en la que el capitalismo debía imponerse como etapa superadora y necesaria hacia el socialismo (Akram-Lodhi y Kay, 2016). Chayanov, en cambio, aportó una importante cantidad de evidencia empírica a sus argumentos, aunque le son atribuidas serias limitaciones al momento de explicar la articulación entre la economía campesina y el sistema capitalista (Bartra, 1976). Estos trabajos, sin embargo, dejaron sentadas las bases para intensos debates, cuyas derivaciones siguen vigentes.

### LOS NEOCLÁSICOS Y LA EFICIENCIA DE LA PEQUEÑA PRODUCCIÓN

La corriente de pensamiento de corte neoclásico se apoya en la consideración de los estímulos económicos a la producción como elemento esencial de interpretación (Astori, 1984). Las teorías neoclásicas han calado a fondo en los gobiernos neoliberales de América Latina durante la década de 1980, particularmente en aquellos del Cono Sur (Jara *et al.*, 2014), y los trabajos de esta corriente han tenido mucha influencia en instituciones internacionales como el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, entre otros.

Uno de sus principales exponentes es Theodore William Schultz, quien en su libro *Transforming traditional agriculture* (1964) argumentó sobre lo que deberían haber sido las bases para la transformación de la agricultura campesina.

overcome socialism (Akram-Lodhi and Kay, 2016). Chayanov, instead, contributed an important amount of empirical evidence to his arguments, although serious limitations are attributed to him at the moment of explaining the articulation between peasant economy and the capitalist system (Bartra, 1976). These works, however, set the bases for intense debates, whose derivations are still relevant.

### THE NEOCLASSICAL AUTHORS AND THE EFFICIENCY OF SMALL-SCALE PRODUCTION

The current of thought of neoclassic cut is supported by the consideration of the economic stimuli to production as an essential element of interpretation (Astori, 1984). Neoclassical theories had a deep impact in the neoliberal governments of Latin America during the 1980s, particularly in those in the Southern Cone (Jara *et al.*, 2014), and the studies from this current have had much influence in international institutions like the World Bank, the Inter-American Development Bank, among others.

One of the main exponents is Theodore William Schultz, who in his book *Transforming traditional agriculture* (1964) stated what should have been the bases for the transformation of peasant farming.

His work was directed at explaining the causes that produce differences in productive yields between what he calls modern agriculture and traditional agriculture. Until then, classic economists had explained the differences in productivity between different countries using only the variables capital and work, attributing the residue to technological change.

This was because traditional farmers<sup>8</sup> were conceived as a stronghold of the past, linked to ancestral customs and without intent of progress (Schultz, 1964). Adam Smith or David Ricardo called them “indolent by nature and wasteful by choice”; Hume even belittled the peasant population, accusing them of attitudes where: “a habit of indolence prevails naturally, most of the land is without cultivating. What is cultivated does not yield what it could because of lack of dexterity and diligence of the farmers” (Hume, 1955).

However, based on the works from anthropology<sup>9</sup>, Schultz indicates that traditional

Su trabajo se orientó a explicar las causas que producen diferencias en rendimientos productivos entre lo que él denomina la agricultura moderna y la agricultura tradicional. Hasta ese entonces los economistas clásicos habían explicado las diferencias de productividad entre los distintos países, utilizando solo las variables: capital y trabajo, atribuyendo el residuo al cambio técnico.

Esto se debía a que se concebía a los agricultores tradicionales<sup>8</sup> como reductos del pasado, ligados a costumbres ancestrales y sin ánimos de progreso (Schultz, 1964). Adam Smith o David Ricardo los tildaban de “indolentes por naturaleza y derrochadores por gusto”; Hume hasta difamaba a la población campesina, acusándola de actitudes donde: “un hábito de indolencia prevalece naturalmente, la mayor parte de la tierra está sin cultivar. Lo cultivado no rinde lo que podría por falta de destreza y asiduidad de los labradores” (Hume, 1955).

Sin embargo, con base en trabajos provenientes de la antropología<sup>9</sup>, Schultz indica que la agricultura tradicional muestra rasgos de un equilibrio económico consolidado, en cuanto al ahorro, la inversión y la producción, logrado a través de generaciones de agricultores. Para Schultz la tierra, el capital material reproducible y el trabajo a disposición de algunos agricultores son utilizados con gran eficiencia, incluso con más eficiencia que la agricultura moderna.

Sobre este esquema entonces el autor desarrolla dos hipótesis que son fundamentales para comprender el “comportamiento” de la agricultura tradicional. La primera se sintetiza en la reconocida frase: “eficiente, pero pobre” (Schultz, 1982: 35), y la segunda que se vincula con el débil incentivo por parte de los agricultores tradicionales para aumentar la producción, como consecuencia de muy bajas tasas de rendimiento sobre la inversión. Señala además que existió una equivocación por parte de las investigaciones anteriores, debido a que se sobrestimaron las posibilidades de producción de la agricultura en los países en vías de desarrollo y, en consecuencia, dedujeron que los agricultores son incompetentes porque producen mucho menos de lo que se supone que sería fácilmente posible.

Uno de los cuestionamientos que se le realiza a la obra de Schultz radica en el criterio unívoco de racionalidad que utiliza, asociado al objetivo de optimizar una función de producción, restringiéndola específicamente a la maximización de las ganancias. En general,

agriculture shows traits of a consolidated economic balance, in terms of savings, investment and production, achieved through generations of farmers. For Schultz, the land, the reproducible material capital and the work at the disposal of some farmers are used with great efficiency, even with more efficiency than modern agriculture.

Regarding this scheme, then, the author develops two hypotheses that are fundamental to understand the “behavior” of traditional agriculture. The first was synthesized in the well-known phrase: “efficient, but poor” (Schultz, 1982: 35), and the second is linked to the weak incentive from traditional farmers to increase production, as consequence of very low yield rates on the investment. He also points out that there was a mistake made by previous studies, because they overestimated the possibilities for production of agriculture in developing countries and, consequently, they deduced that farmers are incompetent because they produce much less than what they assumed would be easily possible.

One of the questions made about Schultz’s work lies in the univocal criterion of rationality that it uses, associated to the objective of optimizing a production function, restricting it specifically to the maximization of earnings. In general, neoclassical interpretations make an abstraction of the social context where the production process is integrated and of the structural backdrop where the agrarian problem is found. In this way, the problem is treated as if it only involved a process of resource allocation. Astori (1984) manifests it clearly by saying that there cannot be only one type of rationality; and what should be a search for the type of rationality that traditional agriculture represents becomes, for Schultz, about understanding whether it is rational or not.

On the other hand, in his work, Schultz distinguishes what he calls traditional and modern agriculture, performing a comparative analysis of the variables that explain the behavior of one and the other, although without delving into the agrarian structure of each region analyzed or contemplating the possibility of finding different styles of agricultural production that coexist in the same region or the same country.

las interpretaciones neoclásicas hacen abstracción del contexto social en el que se integra el proceso de producción, así como del trasfondo estructural en que se asienta el problema agrario. De esta manera, el problema es tratado como si solo involucrara un proceso de asignación de recursos. Astori (1984) lo manifiesta claramente al decir que no puede haber un solo tipo de racionalidad; y lo que debería ser una búsqueda del tipo de racionalidad que representa la agricultura tradicional se convierte para Schultz, en saber si esta última es o no racional.

Por otro lado, en su trabajo Schultz distingue lo que él mismo llama la agricultura tradicional y la moderna, realizando un análisis comparativo de las variables que explican el comportamiento de una y otra, pero sin profundizar en la estructura agraria de cada región analizada ni contemplando la posibilidad de encontrar diferentes estilos de producción agrícola, coexistiendo en una misma región o un mismo país.

#### LA TEORÍA DE LA RELACIÓN INVERSA Y EL DEBATE SOBRE LA REFORMA REDISTRIBUTIVA DE TIERRAS

Frente a las limitaciones de las construcciones teóricas mencionadas anteriormente emergen nuevos estudios que intentan aportar bases empíricas más sólidas a la problemática. En esa línea surge el estudio de Berry y Cline (1979) *Agrarian Structure and Productivity in Developing Countries* y el trabajo de corte transversal de Cornia (1985) *Farm Size, Land Yields and the Agricultural Production Function: An Analysis for Fifteen Developing Countries*. Ambos trabajos aportan interesantes argumentos sobre la existencia de una relación inversa entre el tamaño y la productividad de las granjas, y tuvieron una gran influencia en la época (Dasgupta, 1993).

Berry y Cline (1979) realizaron un estudio de productividad cruzada, analizando las diferencias que existen en los rendimientos de las granjas de acuerdo con su tamaño, e indagando en los factores que explican esas diferencias. Su análisis busca demostrar que a medida que el tamaño de la granja se incrementa, teniendo en cuenta que la mano de obra es abundante, y la tierra y el capital son relativamente escasos, existirá una relación inversa entre el tamaño y la productividad de la tierra.

Con base en esto, los autores señalan que las pequeñas explotaciones se constituirían en el tamaño

#### THE THEORY OF THE INVERSE RELATION AND THE DEBATE ABOUT THE REDISTRIBUTIVE LANDS REFORM

Facing the limitations of the theoretical constructs mentioned before, new studies emerge that attempt to contribute more solid empirical bases to the problematic. The following studies emerge in this line: *Agrarian Structure and Productivity in Developing Countries* by Berry and Cline (1979) and the transversal study by Cornia (1985), *Farm Size, Land Yields and the Agricultural Production Function: An Analysis for Fifteen Developing Countries*. Both studies contribute interesting arguments about the existence of an inverse relation between the size and the productivity of farms, and had a great influence at the time (Dasgupta, 1993).

Berry and Cline (1979) performed a study of crossed productivity, analyzing the differences there are in the farm yields according to their size, and inquiring into the factors that explain these differences. Their analysis seeks to demonstrate that as the size of the farm increases, taking into account that workforce is abundant and land and capital are relatively scarce, there will be an inverse relation between the size and the productivity of the land.

Based on this, the authors point out that small-scale farms would be established in the ideal size for the maximization of global production, the absorption of work, and a more equitable distribution of income. Therefore, they propose a redistribution of lands to the small producers and suggest that the ways to provide better conditions of access to credit and to new technologies should be studied.

In turn, the study by Cornia (1985) was directed more specifically at obtaining empirical evidence about the existence of an inverse relation. Through an analysis of 15 developing countries, this author finds that the production per acre declines systematically in most of the countries studied, as the size of the farm increases.

Thus, Cornia (1985) mentions that due to the superiority that small-scale production shows over large-scale, a redistribution of lands will have beneficial effects in terms of growth of global production and alleviation of rural poverty. According to this author, the redistribution of land would also entail the use of resources more

ideal para la maximización de la producción global, la absorción del trabajo y una distribución del ingreso más equitativa. Por lo tanto, proponen una redistribución de tierras a los pequeños productores y sugieren que se estudien las formas de proporcionarles mejores condiciones de acceso al crédito y a las nuevas tecnologías.

Por su parte, el trabajo de Cornia (1985) se orientó más específicamente a la obtención de evidencia empírica sobre la existencia de una relación inversa. Mediante un análisis sobre 15 países en vías de desarrollo este autor encuentra que la producción por acre declina sistemáticamente en la mayoría de los países estudiados a medida que el tamaño de la granja se va incrementando.

De esta forma, Cornia (1985) comenta que debido a la superioridad que demuestra la pequeña producción sobre la grande, una redistribución de tierras va a tener efectos benéficos en términos de crecimiento de la producción global y alivio de la pobreza rural. Según este autor, la redistribución de tierra supondría también un uso de los recursos más acordes con la dotación de factores de los países en desarrollo, ya que aumentaría la absorción de mano de obra.

A pesar de la enorme influencia que tuvieron estos estudios en su momento, especialmente el de Berry y Cline, que fue tomado por muchos como la prueba definitiva de la existencia de una relación inversa entre el tamaño y la productividad de las granjas (Ellis, 1988), los abordajes conceptuales y metodológicos que utilizaron fueron muy cuestionados posteriormente. El trabajo de Dyer (2004) resume la mayor parte de estas críticas y, por razones de espacio, las mismas no serán desarrolladas. Solo interesa resaltar que los cuestionamientos que recibieron fueron tan importantes que en la actualidad existen dudas sobre la validez de sus hallazgos.

Sin embargo, estos trabajos, que planteaban la superioridad productiva de la pequeña explotación sobre la grande, inevitablemente dieron origen a un debate sobre la conveniencia de la aplicación de un programa redistributivo de tierras a favor de los pequeños productores.

La discusión se mantuvo viva hasta la actualidad, con mayor o menor intensidad, dependiendo de cada caso y momento histórico. Independientemente de su orientación ideológica, estas discusiones han tomado el concepto de eficiencia como uno de los ejes de análisis, fundamentalmente debido a que en los

in agreement with the allotment of factors in developing countries, since this would increase the absorption of workforce.

Despite the huge influence that these studies had at their time, especially the one by Berry and Cline, which was taken by many as the definitive proof of the existence of an inverse relation between farm size and productivity (Ellis, 1988), the conceptual and methodological approaches they used were rather questioned later. The study by Dyer (2004) sums up most of these criticisms and, because of space, they will not be developed. It should only be mentioned that the questioning they received were so important that currently there are doubts about the validity of their findings.

However, these studies, which suggest the productive superiority of the small-scale farm over the large-scale, inevitably gave rise to a debate about the convenience of applying a redistributive program of lands in favor of small-scale producers.

The discussion has been current until today, with higher or lower intensity, depending on each case and historical moment. Regardless of their ideological orientation, these discussions have taken the concept of efficiency as one of the axes of analysis, fundamentally because in all the documents that feed this debate there is the firm persuasion that small-scale family farms, in productive terms, is superior to large-scale capitalist agriculture (Kay, 2006).

#### CHANGE OF CENTURY AND REVITALIZATION OF THE DEBATE ON THE EFFICIENCY OF FAMILY FARMING

At the beginning of the 21<sup>st</sup> century, Griffin, Khan and Ickowitz (2002) published a study titled *Poverty and redistribution of land* that was quite influential in European academia and set the bases for the theme to be debated intensively again. In their work the authors suggest redistributing the land of large landowners towards small-scale poor family producers or paid rural workers and they advise that, taking into account the different experiences of redistributive land reforms that have taken place around the world, the most successful way of doing it would be through a high degree of confiscation, since if it is carried out under a system of total or 'market-friendly' compensation it has a lower probability of being successful.

documentos que dan cuerpo a este debate existe la firme persuasión de que la pequeña producción familiar, en términos productivos, es superior a la gran agricultura capitalista (Kay, 2006).

### CAMBIO DE SIGLO Y REVITALIZACIÓN DEL DEBATE SOBRE LA EFICIENCIA DE LA AGRICULTURA FAMILIAR

A comienzos del siglo XXI, Griffin, Khan e Ickowitz (2002) publicaron un estudio titulado *Poverty and redistribution of land* que fue muy influyente en la academia europea y sentó las bases para que el tema vuelva a ser debatido con intensidad. En su trabajo los autores proponen redistribuir la tierra de los grandes terratenientes hacia los pequeños productores familiares pobres o a los trabajadores rurales asalariados y aconsejan que, teniendo en cuenta las distintas experiencias de reformas redistributivas de tierra que se han dado alrededor del mundo, la forma más exitosa de hacerlo sería mediante un alto grado de confiscación, ya que si la misma es efectuada bajo un sistema de compensación total o 'amigable con el mercado' tiene una menor probabilidad de ser exitosa.

Este artículo dio lugar a una edición especial de *Journal of Agrarian Change*, publicada en 2004, con una serie de escritos aportados por los principales referentes del tema que cuestionaron tanto sus elementos metodológicos como conceptuales, ya que Griffin, Khan e Ickowitz hacen sugerencias "...radicales (y seductoras para aquellos estudiosos del desarrollo normalmente hostiles a las aproximaciones neoclásicas) al proponer que la pobreza rural y la eficiencia productiva van a mejorar 'simplemente' con las reformas redistributivas propuestas" (Byres, 2004: 7).

Sus implicancias fueron tan notables que incluso en ciertos casos derivaron en consideraciones por parte de diferentes organismos internacionales dentro sus publicaciones periódicas.

Recientemente, Van der Ploeg (2013a y 2013b) presentó dos textos que tienen por objetivo rescatar y reactualizar los escritos de Chayanov, sobre todo aquellos que al no haber sido traducidos no son tan conocidos en el mundo anglosajón. En estos trabajos el autor resalta el potencial productivo de la agricultura campesina por sobre la agricultura capitalista y busca demostrar cómo este tipo de agricultura incrementa constantemente sus rendimientos de forma intrínseca. Para Van der Ploeg esto sucede como consecuencia de

This article gave rise to a special edition of the *Journal of Agrarian Change*, published in 2004, with a series of studies presented by the principal authors of the theme who questioned both its methodological and its conceptual elements, since Griffin, Khan and Ickowitz make suggestions that are "...radical (and seductive for those scholars of development who are normally hostile towards neoclassical approximations) by proposing that rural poverty and productive efficiency will 'simply' improve with the redistributive reforms proposed" (Byres, 2004: 7).

Its implications were so notable that in some cases they even derived into considerations from different international organizations in their periodical publications.

Recently, Van der Ploeg (2013a and 2013b) presented two texts that have the objective of rescuing and bringing up to date the works by Chayanov, particularly those that having not been translated are not very well known in the English-speaking world. In these studies the author highlights the productive potential of peasant farming over capitalist farming and seeks to prove how this type of agriculture intrinsically constantly increases its yields. For Van der Ploeg, this happens as consequence of a process of "...constant improvement of natural and social resources that intervene in the process of agricultural work and continuous increments in the technical efficiency of the production process. The latter means that the relationship between the resources used and the production obtained is increased, that is, the input-product ratio is improved" (Van der Ploeg, 2013b: 6).

In these studies the author also describes the mechanisms of intensification through the work of peasant farming and mentions that this kind of agriculture uses: "more work and more capital per object of work [...]. More work is used per hectare or per animal and more tools and inputs are applied (capital in the Chayanov sense)" (Van der Ploeg, 2013a: 95).

At the same time, he explains another mechanism that takes place in a parallel manner, which consists in the peasant producers correcting the limitations of the growth factors present in agricultural production with their daily work, process that the author calls fine harmony, which when successful: "...increases the technical efficiency of the production process, in which the same amount of resources are used to

un proceso de "...mejora constante de los recursos naturales y sociales que intervienen en el proceso de trabajo agrícola y continuos incrementos en la eficiencia técnica del proceso de producción. Esto último significa que la relación entre los recursos utilizados y la producción obtenida se incrementa, es decir, el ratio insumo-producto es mejorado" (Van der Ploeg, 2013b: 6).

En estos trabajos el autor también describe los mecanismos de intensificación mediante el trabajo de la agricultura campesina y comenta que este tipo de agricultura utiliza "más trabajo y más capital por objeto de trabajo [...]. Es utilizado más trabajo por hectárea o por animal y se aplican más herramientas e insumos (el capital en el sentido chayanoviano)" (Van der Ploeg, 2013a: 95).

Al mismo tiempo explica otro mecanismo que ocurre en forma paralela, que consiste en que los productores campesinos van corrigiendo las limitantes de los factores de crecimiento presentes en la producción agrícola con su trabajo diario, proceso al que el autor denomina sintonía fina, que cuando es exitoso "...incrementa la eficiencia técnica del proceso de producción, en el cual la misma cantidad de recursos es utilizada para alcanzar un incremento en el nivel de producción" (Van der Ploeg, 2013a: 98).

Si bien este trabajo es uno de los pocos en el campo de la sociología rural actual que hace el esfuerzo de explicar los conceptos de eficiencia y productividad que utiliza, desde nuestro punto de vista el autor no logra dejar del todo claro la forma en la que los mismos terminan siendo aplicados.

Por un lado, cuando intenta definir la eficiencia técnica, utiliza el concepto de productividad (perdiendo de vista el carácter relativo del concepto de eficiencia, al no considerar ningún parámetro de referencia para su comparación) y, por el otro, en sus consideraciones señala que la agricultura campesina obtiene una mayor cantidad de producción por hectárea o por animal, destacando que lo logra utilizando más cantidad de trabajo y capital por objeto de trabajo. Es decir, su análisis de eficiencia solo toma en cuenta como recurso productivo a los objetos de trabajo (en este caso, la tierra o los animales) y no así al trabajo ni al capital.

Entendemos que esto no resultaría del todo apropiado ya que, como se comentó más arriba, el concepto de eficiencia involucra una frontera o parámetro de referencia contra el cual comparar a las

reach an increase in the production level" (Van der Ploeg, 2013a: 98).

Although this study is one of the few in the field of current rural sociology that makes the effort of explaining the concepts of efficiency and productivity it uses, from our point of view the author does not manage to completely clarify the way in which these are applied.

On the one hand, when he attempts to define technical efficiency, he uses the concept of productivity (losing sight of the relative character of the concept of efficiency, by not considering any parameter of reference for its comparison) and, on the other, in his considerations he points out that peasant farming obtains a higher amount of production per hectare or per animal, highlighting that it achieves this by using a higher amount of work and capital per object of work. That is, his analysis of efficiency only takes into account as productive resource the objects of work (in this case, land or animals) and not work or capital.

We understand that this would not be entirely appropriate since, as has been mentioned before, the concept of efficiency implies a frontier or parameter of reference against which to compare the units studied and, at the same time, takes into consideration the combination of all the inputs that intervene in the production (in this case including work and capital, understanding the latter in the broad meaning of the term). Within this framework, we consider that, instead of speaking of technical efficiency, the appropriate would have been to use the concept of productivity per unit of land or productivity per animal.

After the works cited it is possible to find studies carried out in different parts of the world that seek to contribute empirical evidence about the higher or lower efficiency or productivity (depending on the case) of the small-scale peasant farm in relation to large-scale capitalist agriculture. Among them, it is possible to cite, for example, Savastano and Scandizzo (2017) in Ethiopia and Sub-Saharan Africa, the study by Deininger *et al.* (2016) about how the imperfections in the labor market explain a large part of the inverse relation in India, or a very interesting study by Patnaik (2016), who shows that capitalist agriculture was not present throughout history nor is it now necessarily more productive than peasant agriculture, among others.

unidades estudiadas y, al mismo tiempo, toma en consideración a la combinación de todos los insumos que intervienen en la producción (en este caso incluyendo el trabajo y el capital, entendiendo este último en el significado amplio del término). En ese marco, consideramos que, en lugar de hablar de eficiencia técnica, lo apropiado hubiera sido utilizar el concepto productividad por unidad de tierra o productividad por animal.

Posteriormente a los trabajos citados es posible encontrar estudios realizados en distintas partes del mundo que buscan aportar evidencia empírica sobre la mayor o menor eficiencia o productividad (según sea el caso) de la pequeña producción campesina en relación con la agricultura capitalista a gran escala. Entre ellos, es posible citar, por ejemplo, a Savastano y Scandizzo (2017) en Etiopía y África Subsahariana, el estudio de Deininger *et al.* (2016), sobre cómo las imperfecciones en el mercado de trabajo explican gran parte de la relación inversa en la India, o un trabajo muy interesante de Patnaik (2016), que demuestra que la agricultura capitalista no fue a lo largo de la historia ni es en la actualidad necesariamente más productiva que la campesina, entre otros.

Asimismo, en febrero de 2017 existió una conferencia organizada en Washington por la *Farm Foundation* y el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA, por sus siglas en inglés), titulada “Farm Size and Productivity: a Global Look”, distintos investigadores de Estados Unidos, Australia, la Unión Europea, Ucrania, Brasil, México, China, Vietnam, África y Bangladesh expusieron los resultados de las investigaciones que se están llevando adelante en sus respectivos países.

A los fines de este artículo, lo que interesa resaltar en este punto es que en los últimos años la academia no ha abierto nuevos campos de debate teórico en torno a la eficiencia o la productividad, sino que la preocupación actual está centrada sobre todo en aportar mayor evidencia empírica al respecto.

#### **LA MIRADA LATINOAMERICANA DEL DEBATE: EFICIENCIA, AGRICULTURA FAMILIAR Y POLÍTICAS PÚBLICAS**

Las ciencias sociales latinoamericanas no quedaron ausentes en el debate sobre la eficiencia productiva de la agricultura familiar. Generalmente, los análisis partieron de los problemas socioeconómicos

Likewise, in February 2017 there was a conference organized in Washington by the Farm Foundation and the United States Department of Agriculture (USDA), titled “Farm Size and Productivity: a Global Look”, where various researchers from the United States, Australia, the European Union, Ukraine, Brazil, Mexico, China, Vietnam, Africa and Bangladesh exposed the results from studies that are being done in their respective countries.

For the purposes of this article, what is interesting to highlight in this point is that in recent years the academia has not opened new fields for theoretical debate around efficiency or productivity, but instead the current preoccupation is centered mostly on contributing more empirical evidence in this regard.

#### **THE LATIN AMERICAN VIEW OF THE DEBATE: EFFICIENCY, FAMILY FARMING AND PUBLIC POLICIES**

Latin American social sciences were not absent in the debate about productive efficiency of family farming. Generally, the analyses stemmed from the socioeconomic problems that the legacy of the large estates had, with their large unproductive extensions and their resistance to innovation, deficiency that attempted to be remedied through the most diverse forms of exploitation of peasants and landless indigenous people (Rouquié, 2000). One of the first to perform a systematic study of these conditions was José Carlos Mariátegui. In the third of The 7 essays on Peruvian reality (*Los 7 Ensayos de la Realidad Peruana*, originally published in 1928), this Marxist author analyzed the mode in which the forms of territorialization of the Colony implied a set of inequalities in the access and distribution of land. From the point of view of Mariátegui, the problems of unproductivity that the farmland showed required the elimination of “feudalism”, manifested in large estates and serfdom.

Throughout the second half of the 20<sup>th</sup> century, different paradigms of rural development disputed with one another, seeking to make a diagnosis of the situation of the farmland in the region, and designing policies directed at lifting the family farming sector out of poverty. It should be clarified that although these paradigms were not designed specifically for the sector, they had an important correlation with it.

In the study by Jara *et al.* (2014), the continuities



que acarreó el legado de los latifundios, con sus grandes extensiones improductivas y su resistencia a la innovación, deficiencia que intentaba ser suplida mediante las más diversas formas de explotación de los campesinos e indígenas sin tierra (Rouquié, 2000). Uno de los primeros en realizar un estudio sistemático de estas condiciones fue José Carlos Mariátegui. En el tercero de Los 7 Ensayos de la Realidad Peruana (originalmente publicado en 1928), este autor marxista analizó el modo en que las formas de territorialización de la colonia implicaron un conjunto de desigualdades en el acceso y distribución de la tierra. Desde el punto de vista de Mariátegui, los problemas de la improductividad que demostraba el agro requerían de la liquidación de la “feudalidad”, manifestada en el latifundio y en la servidumbre.

A lo largo de la segunda mitad del siglo XX, diferentes paradigmas de desarrollo rural se disputaron entre sí, buscando realizar un diagnóstico sobre la situación del agro en la región, y diseñando políticas orientadas a sacar de la pobreza al sector de la agricultura familiar. Cabe aclarar que, si bien estos paradigmas no estuvieron diseñados específicamente para el sector, tuvieron un importante correlato en el mismo.

En el trabajo de Jara *et al.* (2014) se identificaron las continuidades y rupturas en los argumentos sobre las potencialidades productivas de la agricultura familiar que han subyacido a las políticas públicas en la región, a partir de un análisis comparativo entre Colombia y Argentina. Con ese propósito, los autores distinguieron cinco paradigmas de desarrollo rural en pugna que estuvieron presentes en Latinoamérica: modernización, estructuralismo, dependencia, neoliberalismo y neoestructuralismo (Kay, 2011)<sup>10</sup>.

De manera transversal a la hegemonía de uno u otro paradigma de desarrollo rural a lo largo de las últimas décadas es posible diferenciar dos diagnósticos en torno al campesinado. Por un lado, el grupo de los intelectuales “descampesinistas” que sostiene que la forma campesina de producción atrasada, poco productiva y económicamente inviable a largo plazo y que, por lo tanto, los campesinos están inmersos en un proceso de descomposición que acabará por eliminarlos. Al contrario, los “campesinistas” rechazaban dicha opinión argumentando que el campesinado es eficiente en su producción y que lejos de ser eliminado logró resistir y fue reproduciéndose a partir de estrategias, tales como el trabajo familiar no remunerado (con la consecuente disminución de

and ruptures in the arguments about productive potentialities of family farming were identified, which have underlain the public policies in the region, based on a comparative analysis between Colombia and Argentina. With this purpose, the authors recognized five rivaling paradigms of rural development that were present in Latin America: modernization, structuralism, dependency, neoliberalism and neostructuralism (Kay, 2011)<sup>10</sup>.

Transversally to the hegemony of one or another paradigm of rural development throughout the last decades, it is possible to differentiate two diagnoses around the peasantry. On the one hand, the group of “descampesinista” intellectuals who maintain that the peasant form of production is backwards, unproductive and economically inviable in the long term and that, therefore, the peasants are immersed in a process of decomposition that will end up eliminating them. On the contrary, the “campesinistas” rejected that opinion arguing that peasants are efficient in production and that, far from being eliminated, they have managed to resist and reproduce based on strategies such as unpaid family work (with the resulting decrease in production costs), non-commercialization, pluri-activity and strong community links (Jara, Rodríguez and Rincón, 2014).

In sum, when reviewing agrarian studies in Latin America, the issue about the higher or lower productive efficiency of family farming is a long-dated theme, which has been treated with different levels of intensity, depending on the case. Within this framework, in a context where the importance of the sector is being reconsidered, this debate theme re-emerges constantly in the academic and political spheres.

## FINAL COMMENTARIES

Until this point, different reasons have been developed and compared critically about the efficiency of family farming with relation to capitalist production. Opinions are varied, but in broad terms some central issues can be highlighted which deserve to be emphasized.

As a first measure it is observed that the thinking fluctuated between a generalized conviction of the productive superiority of capitalist agriculture, which, approximately in the middle of the 20<sup>th</sup>

costos de producción), la no mercantilización, la pluriactividad y fuertes lazos comunitarios (Jara, Rodríguez y Rincón, 2014).

En suma, al repasar los estudios agrarios de América Latina, se observa que la cuestión sobre la mayor o menor eficiencia productiva de la agricultura familiar es un tema de larga data, que ha sido tratado con distintos niveles de intensidad, según sea el caso. En ese marco, en un contexto donde la importancia del sector está siendo reconsiderada, este tema de debate vuelve a emerger constantemente en las esferas académicas y políticas.

### COMENTARIOS FINALES

Hasta este punto se han venido desarrollando y contrastado críticamente distintos fundamentos sobre la eficiencia de la producción familiar con respecto a la producción capitalista. Las opiniones son variadas, pero a grandes rasgos se pueden destacar algunas cuestiones centrales que merecen ser resaltadas.

Como primera medida se observa que el pensamiento fue fluctuando entre la convicción generalizada de una superioridad productiva por parte de la agricultura capitalista, y que aproximadamente a mediados del siglo XX esta tendencia mutó hacia una reivindicación de la agricultura familiar. Por otra parte, en la actualidad se evidencia una suerte de opinión dividida donde existen defensores de la pequeña producción familiar y otras corrientes que plantean importantes dudas al respecto. ¿Por qué estos cambios de perspectiva? Bueno, esta es una gran pregunta cuya respuesta seguramente sería muy compleja como para ser abordada en un acápite. Suponemos que los mismos pueden estar relacionados con las sucesivas crisis del capitalismo, donde se han ido manifestando ciertas limitaciones en términos de inclusión y sustentabilidad, y que se vinculan con intentos de encontrar alternativas de desarrollo más inclusivas o sustentables. En efecto, paralelamente a estos cambios de perspectiva, han ido surgiendo nuevos enfoques y políticas preocupados por suplir dichas falencias.

Otra cuestión llamativa es que en las discusiones abordadas a menudo se da por sentado que existen ciertas características que se presuponen intrínsecas a un determinado estilo de producción. Por ejemplo, que toda agricultura familiar es atrasada y la capitalista moderna. O más vinculado con la línea de este

century changed towards a recognition of family farming. On the other hand, presently a sort of divided opinion is seen where there are defenders of small-scale family production and other currents that suggest important doubts about it. Why these changes in perspective? Well, this is a great question whose answer would surely be too complex to be addressed with a paragraph. We assume that they can be related to the successive crises of capitalism, where certain limitations have been manifesting in terms of inclusion and sustainability, and which are connected to attempts to find more inclusive or sustainable development alternatives. In fact, parallel to these changes in perspective, new approaches and policies have emerged that are preoccupied with replacing these mistakes.

Another striking issue is that in the discussions addressed, it is often assumed that there are certain characteristics that are presupposed to be intrinsic to a certain style of production. For example, that all family farming is backwards, and that capitalist farming is modern. Or, more connected to the line of this study: that a specific style of production is linked to a certain degree of productive efficiency.

On the contrary, we understand that the particular characteristics and the way that each farm manages to combine and strengthen the resources they have at reach and the quality and quantity of the workforce available is what ends up being defining for their degree of efficiency. Within this framework, we believe that the appropriate action would be to move away from the dichotomous approach that assigns “productive superiority” to a specific style of production only for the fact of belonging to it: surely there will be a large number of family farmers that are efficient in their production and others that are not, and the same applies to capitalist producers.

The diligence with which efficiency was mentioned in the literature consulted is also noteworthy; however, it is observed that in most of the cases the term has been used in a polysemic way and that today, after more than 100 years since these debates began, it is complicated to speak of empirical evidence about the higher or lower productive efficiency of family farming or capitalist farming (depending on the case).

The aspects discussed in this article are useful for rural development public policies in Latin America, which are settled between the contradiction of a

trabajo, que un determinado estilo de producción trae aparejado consigo un determinado grado de eficiencia productiva.

Por el contrario, entendemos que las características particulares y la forma que cada explotación logra combinar y potencializar los recursos que tiene a su alcance y la calidad y cantidad de mano de obra disponible es lo que termina siendo determinante para su grado de eficiencia. En ese marco creemos que lo apropiado sería apartarse del enfoque dicotómico que le asigna una “superioridad productiva” a un determinado estilo de producción solo por el hecho de pertenecer al mismo: seguramente existirá una gran cantidad de agricultores familiares que sean eficientes en su producción y otros que no, y lo mismo aplica para los productores capitalistas.

También resulta llamativa la asiduidad con la que se hizo mención a la eficiencia en la literatura consultada; sin embargo, se observa que en la mayoría de los casos el término ha sido utilizado de forma polisémica y que hoy, a más de 100 años de que se iniciaron estos debates, resulta complicado hablar de evidencia empírica sobre la mayor o menor eficiencia productiva por parte de la agricultura familiar o capitalista (según sea el caso).

Los aspectos discutidos en este artículo resultan de utilidad para las políticas públicas de desarrollo rural en América Latina, que se dirime entre la contradicción de un modelo desarrollista, extractivista y agroexportador, y distintas propuestas emergentes de un desarrollo alternativo o alternativas al desarrollo (Santos, 2006).

Si bien el modelo hegemónico de la región en las últimas décadas se ha basado en la valorización de las *commodities* y los recursos naturales, lo cual le ha permitido a los estados obtener ingresos que son susceptibles de ser utilizados para fines redistributivos, se requiere avanzar en el diseño de políticas públicas que, además de respetar las particularidades de cada territorio, eviten encasillar a los agricultores como pobre-rico, productivo-improductivo, pequeño-grande, tradicional-moderno, etcétera, solamente como consecuencia de su estilo de producción.

Sin duda, las reflexiones que se han vertido en este trabajo constituyen cuestiones abiertas, ya que solo hemos llegado a esbozar algunas hipótesis sobre un tema que requiere de una mayor cantidad de evidencia empírica. En este contexto creemos que es preciso avanzar en el estudio de experiencias productivas donde están

developmentalist, extractivist and agroexporting model, and different emerging proposals of an alternative development or alternatives to development (Santos, 2006).

Although the hegemonic model of the region in the last decades has been based on the valuation of commodities and natural resources, which has allowed the states to obtain income susceptible to be used for redistributive purposes, there is a need to advance in the design of public policies which, in addition to respecting the particularities of each territory, avoid categorizing the farmers as poor-rich, productive-unproductive, small-large, traditional-modern, etc., only as consequence of their style of production.

Without a doubt, the reflections that have been presented in this work constitute open questions, since we have only managed to outline some hypotheses about an issue that requires a larger amount of empirical evidence. In this context, we believe that it is essential to advance in the study of productive experiences where rationalities are present that are not necessarily capitalist, but that could eventually contribute to the wellbeing of society in general.

— *En of the English version* —

presentes racionalidades que no son necesariamente capitalistas, pero que pueden llegar a contribuir al bienestar de la sociedad en general.

## NOTAS

‡Este trabajo ha sido realizado en el marco del financiamiento otorgado por la Sección Rural de *Latin American Studies Association* (LASA), para 2015. Los autores agradecen a la institución por el apoyo recibido. ♦ This study has been performed within the framework of financing granted by the Rural Section of the *Latin American Studies Association* (LASA), for 2015. The authors thank the institution for the support received.

<sup>1</sup>En la teoría sociológica se entiende por latifundio a un tipo de finca tradicional de carácter extensivo, incluso insuficientemente explotada, donde solo una parte de las superficies útiles son cultivadas. “Lo que sorprende en las formas tradicionales y arcaicas del

latifundio es que se trata menos de una empresa productiva que de una institución social y hasta política, poco sensible a la coyuntura económica” (Rouquié, 2000: 89). En cuanto a las demandas de justicia social en el campo, usualmente han consistido en garantizar en la lucha por el derecho a la tierra por parte de los pobres rurales y la reivindicación de una distribución más equitativa de los recursos productivos. ❖ In sociological theory, large estates (*latifundios*) have been considered as a type of traditional farm of extensive character, even insufficiently exploited, where only part of the useful surfaces is cultivated. “What is surprising in the traditional and archaic forms of the large estate is that it is less about a productive enterprise than a social or even political institution, insensitive to economic circumstances” (Rouquié, 2000: 89). When it comes to the demands for social justice in the farmland, it has usually consisted in guaranteeing the struggle over the right to land from the rural poor and the recognition of a more equitable distribution of productive resources.

<sup>2</sup>Históricamente, la categoría más utilizada en la región fue la de campesino. Más adelante, y con el propósito de resaltar la existencia de una estructura agraria dicotómica y desigual, el concepto de campesino se hizo equivalente al de minifundista (Salcedo, De la O y Guzmán, 2014). También se utilizaron términos más ligados al tamaño de la parcela como por ejemplo pequeños productores. Estos últimos conceptos sobre todo, han suscitado diversas críticas debido a que llevan implícita una visión economicista que recorta sentidos, excluyendo los aspectos culturales y políticos. En esa misma dirección es que resulta significativa la definición cualitativa sobre la agricultura familiar que elaboró el Foro Nacional de Agricultura Familiar en Argentina, señalando que se trata de “una forma de vida y una cuestión cultural” (FONAF, 2006). ❖ Historically, the most often used category in the region was that of peasant. Further on, and with the purpose of highlighting the existence of a dichotomous and unequal agrarian structure, the concept of peasant was made equivalent to that of the smallholder (Salcedo, De la O and Guzmán, 2014). Terms that are more linked to the size of the plot were used, as for example small-scale producers. These last concepts in particular have raised diverse criticisms because they have implicit an economic vision that trims meanings, excluding cultural and political aspects. In this same direction, the qualitative definition of family

farming that the National Forum on Family Farming (*Foro Nacional de Agricultura Familiar*) elaborated in Argentina is significant, pointing out that it is “a way of life and a cultural matter” (FONAF, 2006).

<sup>3</sup>Para más información el lector interesado puede remitirse a Färe, Grosskopf y Lovell (1994: 1-23); o a Kumbhakar y Lovell (2000: 5-7). ❖ For more information, the interested reader can see Färe, Grosskopf and Lovell (1994: 1-23); or Kumbhakar and Lovell (2000: 5-7).

<sup>4</sup>Esta noción se siguió utilizando sobre todo hasta mediados del siglo pasado. Incluso hasta en la actualidad se pueden observar algunos trabajos de economistas que siguen utilizando este mismo criterio, como por ejemplo Sengupta (1995) y Cooper, Seiford y Tone (2000). ❖ This notion continued to be used particularly until the middle of the 20<sup>th</sup> century. Even in the present, some studies by economists can be observed that continue using this same criterion, as for example Sengupta (1995) and Cooper, Seiford and Tone (2000).

<sup>5</sup>En la bibliografía específica se reconoce que existen, al menos, tres tipos de eficiencia: se habla de eficiencia técnica cuando ante una determinada combinación de insumos se obtiene la máxima cantidad de producción posible, o cuando para obtener la misma cantidad de producción, se utiliza la mínima combinación de insumos posible (en otras palabras, este es el tipo de eficiencia que habitualmente se toma en cuenta al hablar de productividad). La eficiencia de escala en cambio, es un tipo de eficiencia que sucede cuando la explotación está produciendo en una escala óptima dentro de una función de producción. Finalmente, la eficiencia asignativa se presenta cuando de entre todas las combinaciones de insumos posibles que sirven para alcanzar una producción objetivo, la explotación selecciona aquella que minimiza el costo de producción, o bien cuando de entre todas las combinaciones de productos que la explotación pueda obtener, selecciona aquella que le permite maximizar su nivel de ingresos (Álvarez Pinilla, 2001). También existen otros tipos de eficiencia, como por ejemplo la eficiencia estructural (Doraio y Simar, 2007: 15), pero por lo general estos tres tipos de eficiencia son los que se utilizan en la mayoría de los trabajos. ❖ In specific bibliography it is recognized that there are, at least, three types of efficiency: there is technical efficiency when in facing a specific combination of inputs, the maximum amount of production possible is obtained;

or when in order to obtain the same amount of production, the minimum combination of inputs possible is used (in other words, this is the type of efficiency that is habitually taken into account when speaking of productivity). Scale efficiency, instead, is a type of efficiency that happens when the farm is producing at an optimal scale within the production function. Finally, allocative efficiency is present when among all the combinations of inputs possible that serve to reach a target production, the farm selects that which minimizes the production cost; or else when among all the combinations that the farm can obtain, it selects that which allows it to maximize its level of income (Álvarez Pinilla, 2001). There are also other types of efficiency, for example structural efficiency (Daraio and Simar, 2007: 15), although in general these three types of efficiencies are the ones that are used in most of the studies.

<sup>6</sup>Por cuestiones de espacio, esta sección ha sido resumida en su extensión. El lector interesado en profundizar sobre la temática puede acudir a Álvarez Pinilla (2001), Daraio y Simar (2007), entre otros autores. ❖ Because of space concerns, this section has been summarized in its extension. The reader interested in delving into the theme can see Álvarez Pinilla (2001), Daraio and Simar (2007), among other authors.

<sup>7</sup>Rusia era un imperio conducido por el zar, dueño de un poder absoluto; la región, basada en una economía netamente agraria y donde existían muy pocas industrias, estaba pasando por una fuerte crisis económica: los grandes terratenientes dueños de extensas zonas fértiles (*junkers*) explotaban a los campesinos, que conformaban cerca el 85% de la población; las guerras habían diezmando a la población, generando escasez de comida, combustible, materias primas, etc., dejando a muchos soldados sin trabajo, y habían puesto en duda el poderío militar del imperio; y la burguesía industrial, débil en número y en peso político, mantenía a los obreros trabajando con sueldos de miseria. ❖ Russia was an empire led by the czar, owner of an absolute power; the region, based on a distinctly agrarian economy and where there were very few industries, was undergoing a strong economic crisis: the large landowners of extensive fertile zones (*junkers*) exploited the peasants, which made up close to 85 % of the population; the wars had decimated the population, generating scarcity of food, fuel, raw materials, etc., leaving many soldiers without work, and had questioned the military

power of the empire; and the industrial bourgeoisie, weak in number and political weight, kept the workers working with misery salaries.

<sup>8</sup>Schultz utiliza el término agricultura tradicional para referirse a la agricultura que se desarrollaba en los países en vías de desarrollo, donde la agricultura no representaba un porcentaje importante del PIB. ❖ Schultz uses the term traditional agriculture to refer to agriculture that is developed in developing countries, where agriculture did not represent an important percentage of the GDP.

<sup>9</sup>Sol Tax (con su trabajo sobre la comunidad de Panajachel, Guatemala) y David Hopper (que estudió el Pueblo de Senapur, en la India). ❖ Sol Tax (with his study about the community of Panajachel, Guatemala), and David Hopper (who studied the town of Senapur, India).

<sup>10</sup>El paradigma de la modernización y el paradigma neoliberal adoptaron una aproximación productivista de la producción agrícola. Es decir, abogan por soluciones tecnológicas a sus problemas, tomando como ejemplo la revolución verde: El modelo a seguir eran los granjeros capitalistas fuertemente integrados al mercado. En cambio, el paradigma estructuralista y el paradigma de la dependencia consideraron que uno de los principales problemas de la agricultura radicaba en la persistencia de la estructura agraria latifundista y dual (fuerte concentración de la tierra). Por lo tanto, alentaron la realización de reformas agrarias. Finalmente, el paradigma neoestructuralista plantea apartarse del modelo de modernización excluyente de la agricultura. Desde esta óptica, se intenta lograr una estrategia de desarrollo rural inclusiva y participativa que apuntase a la reducción del creciente dualismo constatable en el campo. ❖ <sup>10</sup>The paradigm of modernization and the neoliberal paradigm adopted a productivist approximation of agricultural production. That is, they advocate for technological solutions to their problems, taking as example the green revolution: the model to follow were capitalist farmers strongly integrated in the market. Instead, the structuralist paradigm and the paradigm of dependency considered that one of the main problems of agriculture lay in the persistence of the large estate and dual agrarian reform (strong concentration of land). Therefore, they encouraged the implementation of agrarian reforms. Finally, the neostructuralist paradigm suggests moving away from the model of modernization that excludes agriculture. From this

optic, there is an attempt to achieve a rural development strategy that is inclusive and participative which leads to a reduction of the growing dualism evident in the farmland.

### LITERATURA CITADA

- Akram-Lodhi, Haroon A. y Kay, Cristobal. 2009. Peasants and Globalization: political economy, rural transformation and the agrarian question. Londres: Routledge, 360 p.
- Akram-Lodhi, Haroon A. y Kay, Cristobal. 2016. "Back to the future? Marx, modes of production and the agrarian question". En *Critical Perspectives on Agrarian Transition*. India in the Global Debate, Editado por B.B. Mohanty. New York: Routledge, 300 p.
- Álvarez Pinilla, Antonio. 2001. La medición de la eficiencia y la productividad. Madrid: Pirámide, 363 p.
- Astori, Danilo. 1984. Controversias sobre el agro Latinoamericano: un análisis crítico. Buenos Aires: CLACSO, 199 p.
- Banaji, Jarius. 1980. Summary of selected parts of Kautsky's the agrarian question en Wolpe, H. (Ed.). The articulation of modes of production: essays from economy and society. Londres: Routledge and Kegan, 320 p.
- Bartra, Roger. 1976. Introducción a Chayanov. *In: Revista de Ciencias Sociales, México, Vol. I, Issue 3, pp: 49-69.*
- Berry, Albert, y Cline, William. 1979. Agrarian structure and productivity in developing countries: a study prepared for the international labour office within the framework of the world employment programme. Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 248 p.
- Byres, Terence. 2004. Contextualizing and interrogating the GKI case for redistributive land reform. *In: Journal of Agrarian Change, London, Vol. 4, Issue 1/2, pp: 1-16.*
- Chayanov, Alexander. 1974. La organización de la unidad económica campesina. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Cooper, William W., Seiford, Lawrence M. y Tone, Kaoru. 2000. Data Envelopment Analysis: A comprehensive text with models, applications, reference and DEA-Solver software. Kluwer Academic Publishers: London.
- Cornia, Giovanni Andrea. 1985. Farm size, land yields and the agricultural production function: an analysis for fifteen developing countries. *In: World Development, Philadelphia, Vol. 13, No. 4, pp: 513-534.*
- Daraio, Cinzia y Simar, Leopold. 2007. Advanced Robust and Nonparametric Methods in Efficiency Analysis, Methodology and Applications. Ed. XXII, Springer, 248 p.
- Dasgupta, Partha. 1993. An inquiry into well-being and destitution. Oxford: Clarendon press. 661 p.
- Debreu, Gerard. 1951. The Coefficient of Resource Utilization en *Econometrica*. Vol. 19, No. 3. pp: 273-292.
- Deininger, Klaus; Jin, Songqing; Liu, Yanyan y Singh, Sudhir K. 2016. Can labor market imperfections explain changes in the inverse farm size-productivity relationship?: Longitudinal evidence from rural India. IFPRI Discussion Paper 1538. Washington, D.C.: International Food Policy Research Institute (IFPRI).
- Dyer, Graham. 2004. Redistributive Land Reform: no april Rose, the poverty of Berry and Cline and GKI on the inverse relationship. *In: Journal of Agrarian Change, London, Vol. 4, No. 1/2, pp: 45-72.*
- Ellis, Frank. 1988. Peasant economics: farm households and agrarian development. Cambridge: Cambridge University Press. 309 p.
- Engels, Friedrich [1894]. 1950. The peasant question in France and Germany. Londres: Selected Works Vol. 2
- Färe, Rolf, Grosskopf, Shawna C., y Lovell Knox 1994. Production frontiers. Cambridge University Press. 296 p.
- Farrell, Michael James. 1957. The Measurement of Productive Efficiency. *In: Journal of the Royal Statistical Society, Series A (General), 253-290.*
- FONAF (Foro Nacional de Agricultura Familiar). 2006. Documento elaborado por las Organizaciones representativas del sector productor agropecuario familiar. Mendoza: PRODERNOA.
- Griffin, Keith; Khan, Azizur Rahman, and Ickowitz, Amy. 2002. Poverty and the distribution of land. *In: Journal of Agrarian Change, London, Vol. 2, Issue 3, pp: 279-330.*
- Hume, David. 1955. Ensayos políticos. Vol. 15. Printower Media.
- Jara, Cristian, Rodríguez Sperat, Ramiro, y Rincón, Felipe. 2014. La Agricultura Familiar en el Desarrollo Rural: continuidades y rupturas del paradigma neoliberal en Argentina y Colombia. *Revista Nera. Núcleo de Estudios, Pesquisas e Projetos de Reforma Agraria. Universidade Estadual Paulista (UNESP).*
- Kautsky, Karl [1899]. 1976. The agrarian question. *Economy and Society, Londres, Vol. 5. pp: 2-45,*
- Kay, Cristobal. 2006. Una reflexión sobre los estudios de pobreza rural y estrategias de desarrollo en América Latina. *In: Revista ALASRU Nueva Época, México, No. 4, pp: 29-76.*
- Kay, Cristobal. 2001. Los paradigmas del desarrollo rural en América Latina. *In: Asociación de Geógrafos Españoles (comp.) El mundo rural en la era de la globalización: incertidumbres y potencialidades. Lleida: Universitat de Lleida. pp: 337-430.*
- Kervyn, Bruno. 1987. La economía campesina en el Perú: teorías y políticas. Segundo Seminario Permanente de Investigación Agraria (SEPIA II). Cusco: Centro Bartolomé de las Casas.
- Koopmans, Tjalling. 1951. Analysis of production as an efficient combination of activities. *Activity analysis of production and allocation. Vol 13, pp: 33-37.*
- Kumbhakar, Subal C., y Lovell, Knox. 2003. Stochastic frontier analysis. Cambridge University Press. 344 p.
- Lenin, Vladimir. 1899. El desarrollo del capitalismo en Rusia. Obras completas.
- Lenin, Vladimir. 1981. ¿Qué hacer? Moscú: Progreso.
- Mariátegui, Carlos. 1928. Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana. Lima: Biblioteca Amauta. Versión digital de José Luis Gómez-Martínez <http://www.ensayistas.org/antologia/XXA/mariategui/7ensayos/mariategui1d.htm>
- Murmis, Miguel y Giarraca, Norma. 1999. Carlos Marx y el análisis del agro: una introducción. *In: Revista estudios rurales. Buenos Aires: La Colmena, 1999. pp: 43-68.*
- Organización de las Naciones Unidas. 2012. Año Internacional de la Agricultura Familiar. Resolución aprobada por la Asamblea General el 22 de diciembre de 2011 bajo el número A/RES/66/222, sobre la base del informe de la Segunda Comisión (A/66/446). Fecha de distribución general: 28 de marzo del 2012.

- Patnaik, Utsa. 2016. Capitalist trajectories of global interdependence and welfare outcomes. The lessons of history for the present. *In: Critical Perspectives on Agrarian Transition. India in the Global Debate*, Editado por B.B. Mohanty. Routledge: New York.
- Paz, Raúl y Rodríguez Sperat, Ramiro. 2011. La eficiencia de la agricultura familiar en Argentina: retomando la esencia de la relación inversa. *In: Revista Debate Agrario*, Lima, No. 45. (Centro Peruano de Estudios Sociales-CEPES).
- Rodríguez Sperat, Ramiro. 2012. Eficiencia productiva y su relación con los estilos de producción: un estudio de caso en la cuenca lechera caprina del área de riego del Río Dulce de Santiago del Estero. Tesis (Doctorado en Estudios Sociales Agrarios)-Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Rouquié, Alain. 2000. América Latina: introducción al extremo occidente. México: Siglo XXI Editores.
- Salcedo, Salomón, De La O, Ana Paula y Guzmán, Lya. 2014. El concepto de agricultura familiar en América Latina y el Caribe. *In: Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de Política*, Salomón Salcedo y Lya Guzmán (eds): 17-33. Santiago de Chile: FAO.
- Santos, Boaventura de Sousa. 2006. Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social. Buenos Aires: CLACSO. 110 p.
- Savastano, Sara y Scandizzo, Pasquale L. 2017. Farm Size and Productivity: A Direct-Inverse-Direct Relationship. Policy Research Working Paper No. 8127. World Bank, Washington, DC.
- Schejtman, Alexander. 1980. Economía campesina: lógica interna y articulación. *Revista de la Cepal*, México, Issue 11.
- Schultz, Theodor. 1964. *Transforming Traditional Agriculture*. New Haven: Yale University Press.
- Schultz, Theodor. 1982. On the economics of agricultural production over time. *Oxford: Economic Inquiry* Vol. 20, No. 1.
- Sengupta, Jati. 1995. *Dynamics of Data Envelopment Analysis: Theory of System Efficiency*. Londres: Dordrecht, Kluwer Academic Publishers.
- Shanin, Teodor. 1973. The nature and logic of the peasant economy: A Generalisation. *In: Journal of Peasant Studies* Vol 1. No. 1, pp: 63-80.
- Smith, Adam. 1776. *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*. Londres: Strahan & Cadell.
- Smith, Galvin. 1986. Reflections on the social relations of simple commodity production. *In: Journal of Peasant Studies*, Londres, Vol. 15, No. 4, 1986. pp: 500-529.
- Soverna, Susana, Tsakoumagkos, Pedro y Paz, Raúl. 2008. *Revisando la definición de agricultura familia. Serie Documentos de Capacitación*. Buenos Aires: PROINDER
- Van Der Ploeg, Jan Douwe. 2013a. *Peasants and the art of farming: a Chayanovian manifesto*. Fernwood Publishing, Winnipeg. 157 p.
- Van Der Ploeg, Jan Douwe. 2013b. Peasant-driven agricultural growth and food sovereignty. Conference Paper # 8. Preparado para exponer en la Conferencia Internacional Food Sovereignty: A Critical Dialogue. 14 y 15 de septiembre. Yale University.
- Van Der Ploeg, Jan Douwe. 2006a. O modo de produção camponês revisitado. *In: Schneider, Sergio A diversidade da agricultura familiar*. Porto Alegre: UFRGS. pp: 13-56.